

que produzca, y la demanda se creará si el nivel medio de vida ha sido elevado. "La América Latina necesita un equilibrio adecuado en su desarrollo económico con espacio para una evolución industrial sólida como apoyo para todos los demás sectores de la economía. Una sólida industrialización será la mejor garantía de un desarrollo rápido de la economía en su conjunto, lo cual a su vez impulsará el progreso agrícola."

Para ampliar e ilustrar aún más lo que se expone en el libro, éste cuenta con una buena cantidad de cuadros estadísticos que nos muestran cuantitativamente cuales son los niveles alcanzados tanto en la producción agrícola como en la industrial, el monto de las importaciones y las exportaciones, del ingreso nacional, del ingreso *per capita*, de las inversiones extranjeras, principalmente norteamericanas, etc.

Por último, diremos que es una obra que no debe dejar de leerse, ya que nos ayuda a tener una visión clara de lo que está pasando en nuestro continente, y en esta forma, poder captar las fuerzas que intervienen de manera más activa en el desarrollo económico de los países latinoamericanos.

HÉCTOR MENDOZA CAAMAÑO

Venezuela. Dirección Nacional de Información. *Cita de prensa*. Seminario venezolano-norteamericano de periodismo. Caracas, 1961.

LA DIRECCIÓN Nacional de Información, del gobierno de Venezuela, acaba de publicar en un volumen, las opiniones y reportajes de un grupo de periodistas norteamericanos que visitaron Venezuela en junio de 1960, correspondiendo a una visita que en oportunidad anterior hizo a los Estados Unidos un grupo de periodistas venezolanos.

La delegación estuvo integrada por: Templeton Peck, director de la página editorial del *San Francisco Chronicle*; Russell Reeves, director asistente del *Cleveland Plain Dealer*; Herbert Brucker, director del *Hartford Courant*; Alan Hathway, director gerente del *Newsday*; Oscar E. Nauman, editorialista de *The Journal of Commerce*; Mort Stern, redactor de la página editorial del *Denver Post*; John McMullan, subdirector gerente del *Miami Herald*; Charles Henry Hamilton, director del *Richmond News Herald*; George Carmack, director de *The Houston Press*; Roger Swanson, editorialista del *Kansas City Star*; y Jameson Campaigne, director del *Indianapolis Star*. Todos ellos seleccionados por la Universidad de Columbia, para asistir a un seminario sobre problemas de Venezuela, bajo la dirección del doctor Edward Barret, decano de la Escuela de Periodismo de Columbia, con la participación de los dirigentes de partidos políticos, funcionarios del gobierno y periodistas profesionales de la ciudad de Caracas. Los periodistas norteamericanos tuvieron además, numerosas oportunidades de interiorizarse de los "múltiples, variados y complejos problemas que confronta Venezuela, en su actual época de atraso e ignorancia en que sumieron al país las dictaduras".

De la lectura de los reportajes publicados en los periódicos de Estados Unidos, arriba mencionados, se desprende que es indispensable revisar o cambiar totalmente, la política del garrote de Estados Unidos hacia América Latina; que la tarea es ahora ganar amigos en Latinoamérica; "amigos en cada país que sean tan consagrados a la democracia y tan dispuestos a sacrificarse por ella como los que los rojos han obtenido para el comunismo." Y que por lo tanto, la más útil manera de combatir el comunismo no debe consistir en denunciarlo ni en hacer uso de la fuerza, ni en favorecer a

un hombre fuerte cualquiera, que proclame su anticomunismo.

“Porque la verdad es que todos, desde los directivos de las compañías petroleras —en Venezuela— hasta el comerciante y el hombre de la calle, sustentan el unánime convencimiento de que cualquier cambio violento ha de ser hacia la izquierda —comunismo estridente— antes que un regreso a la derecha o a dictaduras de estilo corriente en Latinoamérica.”

Si efectivamente se pretende impedir que 200 millones de latinoamericanos sean arrastrados hacia el comunismo, si es verdad que se quiere detener el crecimiento constante del sentimiento antinorteamericano en cada país de este continente, los periodistas antes citados opinan que es necesario revisar “ese derecho que en Estados Unidos solemos aceptar sin más: música de rock, vulgares películas sexuales de Hollywood, crimen y violencia en la TV, demasiado énfasis en la conducta tosca, en los frecuentes divorcios, en gastos cuantiosos”.

La amistad de los latinoamericanos hay que ganarla. No es algo que se pueda comprar con grandes concesiones y préstamos, sino de conocerlos, porque si bien América Latina necesita de Estados Unidos, también es muy cierto que Estados Unidos necesita de Latinoamérica. Y lo que América Latina quiere es un trato justo, de igual a igual, de respeto mutuo. Lo que exigen es que los industriales y capitalistas vengan como negociantes y no como conquistadores. Será siempre bienvenido el capital honesto y emprendedor, el que sabe repartir dividendos entre sus socios como reconocer prestaciones sociales y salarios justos a sus trabajadores, el que ajusta sus finanzas a la técnica contable y su conducta a las leyes nacionales; la empresa respetuosa de la soberanía nacional.

Esas son en síntesis, las conclusiones a que llegan la mayoría de los periodistas norteamericanos, después de conocer y

estudiar los problemas de Venezuela, en un seminario realizado durante dos semanas, en la Escuela de Periodismo de la Universidad Central de Caracas, y reunidos en este volumen que ahora comentamos. Resulta innecesario decir que los resultados son plausibles y que es de desearse que esta experiencia con Venezuela sea repetida en cada uno de los países de este continente. Cuando el pueblo de Estados Unidos conozca a través de sus propios periodistas, de su propia prensa, la realidad de América Latina, la suerte de 200 millones de latinoamericanos no será tan trágica como lo es ahora.

AQUILES FUENTES

ERICH FROMM, *Marx's Concept of Man* (incluyendo seis ensayos de Karl Marx), Nueva York, 1961. Trad. por Frederick Ungar.

PARA MUCHOS lectores, *El capital* es la única obra de Karl Marx. Sin embargo, una de las tesis de *El capital*, la que mantiene que el descontento material de un gran sector de las poblaciones de países altamente industrializados y la alineación del individuo dentro de estas sociedades serían eliminados con el mismo acontecimiento histórico, comunización, no ha sido probado por el tiempo. A la vez que la privación material casi ha desaparecido en estos países, la alienación se ha agravado. Dinamarca, con una economía en gran parte socializada y uno de los mejores niveles de vida en el mundo, tiene la tasa más alta de suicidios del mundo. La lucha, si puede llamarse así, de las clases en los países industrializados es muy templada. Las clases tienen mucho en común, casi todo el mundo se siente ajeno a las actividades que consumen la mayor parte de su tiempo. Por un lado Marx probablemente se equivocó en su gran énfasis de los medios de pro-